



Comunicar

ISSN: 1134-3478

info@grupocomunicar.com

Grupo Comunicar

España

Aguaded Gómez, José Ignacio
C&E, nuevas expectativas en América y Europa
Comunicar, vol. XV, núm. 30, 2008, pp. 7-8
Grupo Comunicar
Huelva, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15811864001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Editorial

Editorial

DOI:10.3916/c30-2008-00-001

C&E, nuevas expectativas en América y Europa

Media Education, new expectations in America and Europe

Dr. José Ignacio Aguaded Gómez

Con este número, esta revista cumple 15 años de vida; no es poco para una publicación que quiere hacerse un hueco en el complejo panorama de las publicaciones culturales y científicas en la España y Europa de hoy, repleta de apasionantes apuestas, pero también de grises nubarrones. El reto de la digitalización junto a la trascendencia que las publicaciones de impacto están teniendo en la difusión de la ciencia son, sin duda, dos ejes claves para comprender el papel de las publicaciones en el que paradójicamente, el «papel» comienza a desaparecer como medio de cultura, dando pasos revolucionarios hacia la difusión digitalizada/virtualizada del saber.

Nacer y crecer en este contexto no es fácil porque todo nuevo ser se ve sometido a múltiples convulsiones provocadas sobre todo por el relegado rol que muchos científicos quieren darle al español como lengua vehicular de la ciencia y la cultura, en detrimento exclusivo del inglés como lengua franca. Es éste, quizás, el principal envite al que han de enfrentarse todas las revistas de ciencia y cultura, escritas básicamente en español, que quieran tener un hueco en el mundo de la ciencia y la cultura global. «Comunicar» no renuncia a su vocación hispanista, porque es la esencia misma de su existencia, pero convivirá, a partir de ahora, compartiendo espacios de cultura con otras lenguas como el inglés, el francés y con el ya inseparable vecino y colega lingüístico común en el mundo americano, el portugués, aspirando a esa comunicación universal que hoy ha de imperar en el mundo de la ciencia y la cultura.

Por otro lado, no es sólo el problema del idioma de base el que nos hace reflexionar hoy día en el mundo de las revistas científicas y culturales. Ante todo, nos enfrentamos a una nueva concepción de publicación sin papel y universal que recorre todos los rincones a través de la red de redes. La transmisión del saber –junto también a otras muchas esferas de la vida– está asistiendo a una profunda transformación en su concepción y desarrollo. Los accesos se han hecho universales e instantáneos, ya no hay problema en llegar a la información, ahora los riesgos están en ahogarse en ella; desde la infra-información, hemos pasado a la sobresaturación informativa, que exige discriminar y seleccionar en un universo hiperinflacionado. El papel de las revistas de ciencia y cultura se revela en este sentido como esencial como canalizadoras de información rigurosa, seleccionada con filtros de autoridad y prestigio, y avalada por una comunidad de lectores que exigen calidad.

15 años, toda una vida



«Comunicar» cumple en este número 15 años de vida y 30 títulos publicados. Un cumpleaños feliz con ilusión de adolescente y una expansión sin precedentes: 40 indexaciones internacionales, con especial crecimiento en el ámbito anglosajón, prestigiosos colaboradores en todos los números, consejo editorial y científico consolidado, red de distribución, suscripciones e intercambio de ámbito internacional, cumplimiento estricto de los criterios de calidad científica y sobre todo modelo de referencia de publicación en un ámbito de conocimiento novedoso: la edu-comunicación (media literacy).

Prolegómenos

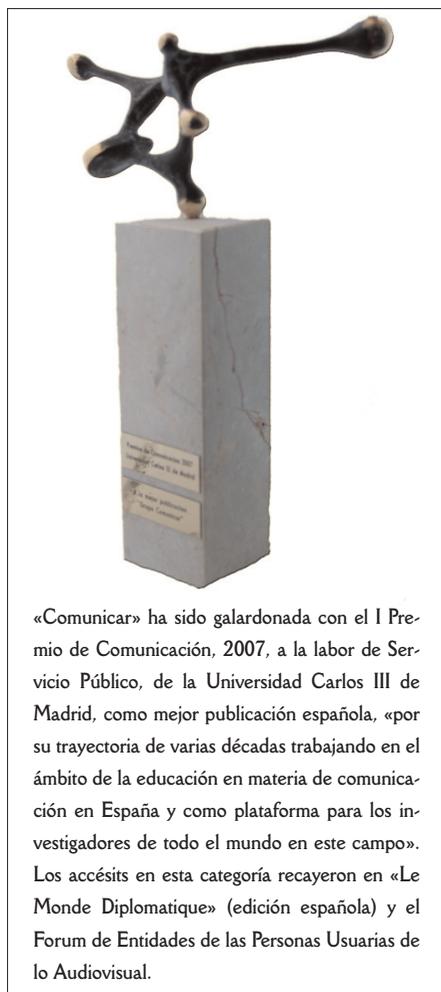
Editorial

Es en este contexto apasionante, pero también incierto, donde «Comunicar» busca hacerse un hueco, difícil pero posible, en el panorama de la cultura científica en el ámbito específico de la comunicación y educación, y todo ello en un momento crucial porque estamos asistiendo a una creciente preocupación de los organismos internacionales por esta temática, porque ya es imposible abstraerse e ignorar que la comunicación es un eje vertebrador —en positivo o negativo, o en ambos a la vez— de la sociedad contemporánea, y que la educación, en su sentido más ético y ciudadano, al unísono, es la principal arma para el desarrollo de los pueblos. Comunicación y educación, en simbiosis, esto es, la «educomunicación», tal como nosotros la etiquetamos y entendemos, es una apuesta global y cívica que poco a poco, afortunadamente, comienza a hacerse hueco internacionalmente.

En este sentido, en las últimas fechas se ha celebrado en Madrid, promovido por varios países de culturas diversas, y avalado por la ONU, el Foro Internacional para la Alianza de las Civilizaciones, donde la «Media Eduaction» (la educomunicación) ha tenido un papel estelar dentro de las mesas de trabajo y se augura que en los próximos meses y años va a cobrar entidad como espacio para la reflexión y la acción colaborativa entre pueblos y culturas. Por otro lado, la Comisión Europea, a través de la Dirección General para los Medios y la Sociedad de la Información, encargó el pasado año 2007, la elaboración de un informe europeo «Study on the Current Trends and Approaches on Media Literacy in Europe» para conocer a fondo el estado de la cuestión de los 25 países de la Unión y establecer una política común de desarrollo para la educación en medios.

Nos encontramos, por ello, en una encrucijada de caminos con muchos retos. Más que nunca, es necesario un espacio de reflexión que guíe, desde la investigación y las propuestas, estas nuevas demandas. «Comunicar» ha apostado definitivamente, tras superar felizmente su infancia y adolescencia, por esta nueva aventura. Nuestros últimos números de la revista han hecho esa apuesta internacional que nos compromete en este espíritu, enlazado con nuestra preocupación constante de hilvanar los continentes europeo y americano, esencialmente.

Este número 30, no sólo es redondo matemáticamente, sino que cierra o abre —según se mire— una vocación global que iniciamos con el número 28, aquél dedicado a los países europeos y éste volcado con el continente americano, desde su extremo sur al norte, para acercarnos a una panorámica general de la educomunicación, vista por una selección de los más prestigiosos investigadores de las últimas décadas en la región, todos ellos coordinados por el Dr. Guillermo Orozco. Sin duda, el mejor regalo para un cumpleaños feliz. Sólo queda disfrutar de la perspicaz reflexión de todos estos autores que conforman este número, tanto en su monográfico, como en la variada miscelánea que ofrecemos como colofón al mismo.



«Comunicar» ha sido galardonada con el I Premio de Comunicación, 2007, a la labor de Servicio Público, de la Universidad Carlos III de Madrid, como mejor publicación española, «por su trayectoria de varias décadas trabajando en el ámbito de la educación en materia de comunicación en España y como plataforma para los investigadores de todo el mundo en este campo». Los accésits en esta categoría recayeron en «Le Monde Diplomatique» (edición española) y el Forum de Entidades de las Personas Usuaras de lo Audiovisual.